

FÁBULAS Y SÍMBOLOS

Eliphas Lévi



BIBLIOTECA UPASIKA

www.upasika.com

Colección “Eliphas Lévi”



Photo donnée par M. Henri Chenevier,
descendant d'Eliphas Lévi.

Trascripción Arsène Saint-Agnile.

LIBRO PRIMERO

PRIMERA FÁBULA

EL POETA Y LA CIGARRA.

Sobre el verdor puesto,
Y embriagándose al sol
De una gota de rocío,
La cigarra, a su despertar,
Bendice la naturaleza y canta:
A lo lejos, su voz inocente
Anuncia el bello verano.
Bajo un gran roble protegido
Anacrón la escucha, concede su lira,
Es la cigarra que lo inspira;
Canta la cigarra, canta los bellos días,
Y la inocencia y los amores;
Canta los corazones puros que, como la cigarra,
Llevan delante de los dioses una existencia igual,
Y confiando su vida a los favores del sol,
; Se duermen sobre, la fe del horizonte bermejo!
Una picadura importuna
Viene interrumpirlo; cree que él ve
Agitarse como una espinilla:
La hormiga deforme y morena,
El avaro y la hormiga tonta
Que no canta para nadie,
Presta poco, jamás da,
Y no conoce a amigo.
Quiere aplastar la bestia;
Pero la cigarra, cantando,
Conmueve su corazón contento:
Como podemos, cuando somos poetas
Tener un corazón sin bondad
¿ Y sin generosidad?
La cigarra, que adivina,
Dicho al viejo Anacrón:
- En ahorrador mi vecina,
Me pagaste mi canción
La hormiga negra y apenada
Grande tuvo la culpa de herirlo;
Pero para salvar al mal,
Canté, soy muy contento de allí,
Ahora voy a bailar.

SIMBOLO PRIMERO

EL POETA Y LA CIGARRA.

En el simbolismo jeroglífico de los antiguos la cigarra representa las aspiraciones hacia ello Divinidad, anuncia la primavera, valora del saltamontes, y del escarabajo que a menudo se ve Grabados entre los signos sagrados del Egipto. Anacrón lo cantó en una oda que casi es Un himno. La hormiga al contrario es un signo tifoniano; valora de la mosca consagrada a Belcebú, y esto tan es verdad que una variedad de hormigas lleva alas. Las hormigas se autodestruyen, Se devoran entre ellas y pinchan a los que las tocan. Fontaine tenía pues Razón para decir que la avaricia egoísta es el menor defecto de la hormiga: lo tiene bien en efecto Otros. Nuestra fábula que coloca al hombre entre estos dos símbolos, representa la lucha de los dos Inclinaciones opuestas de la vida humana, la aspiración celeste y el instinto material, la canción de El ideal y la mordedura del positivo, y es definitivamente el ideal que se lleva toda la ventaja. Es en efecto la idea liberada de los intereses que saludan el futuro, como la cigarra saluda La primavera, que decide los mismos intereses. Las grandes corrientes de opinión son levantadas y conducidos por las ideas generosas que excitan el entusiasmo. La fe es la palanca de Arquímedes, Cuando se tiene un punto de apoyo en el cielo, removemos y desplazamos la tierra.

La fe es pues el primer principio de la filosofía oculta que definiremos la ciencia Leyes y fuerzas excepcionales de la naturaleza. El ser es. En el ser es la vida; en la vida la inteligencia, no como accesorio, pero Así como principio.

Esto nos lleva derecho al conocimiento de Dios.

Las leyes de la vida universal son las leyes dadas por el universal.

La inteligencia particular sufre estas leyes generales y es el esclavo mientras ella no adapta no a sus usos particulares.

Le es dado al hombre un pequeño mundo a regir por su voluntad. Si su voluntad no es libre, sufre las leyes fatales que lo tratan en esclavo y tienden a reabsorberlo en la muerte, porque La inteligencia universal trabaja a destruir a los esclavos y a crear a hombres libres.

El propio de la inteligencia, liberada de los instintos, es la devoción. El cielo en moral, Es la armonía de los sentimientos generosos, y la tierra o el infierno es el conflicto de los instintos cobardes.

El que quiere usar en cobarde de la fuerza oculta será devorado por ella. La luz Universal, que es el gran agente de los prodigios, está el fuego del infierno para los malos.

Representamos aquí al iniciado bajo la figura de un poeta. En efecto, poesía viento decir creación y el iniciado es un creador verdadero. Le da la luz y les conserva la vida a los mismos que persiguen, se venga sólo por beneficios. Sus encantos de los cantos en honor de Dios y de la naturaleza, y cuando le conservó la vida al profano que lo desconocía y quería condenar a la miseria y a la reprobación, puede decir como la cigarra de nuestra fábula:

Canté, soy muy contento de allí,
Ahora voy a bailar.

FABULA II

EL LOBO ATRAPADO A LA TRAMPA.

En lo mejor de un cepo
Un lobo se echó por ventura,
Fue tomado allí: ¡buena captura!
Sobreviene Robin carnero, que pasaba por casualidad.
Entonces, forzado por ser hipócrita,
Con tono de chattemite
El lobo, por primera vez
Suavizando su voz gruesa:
- Carnero mi hijo, carnero mi hermano,
Carnero mi amigo, mi cómplice,
Cree en mí, siempre te quise.
Soy un pobre lobo cautivo y desarmado,
¡ Sácame de esta trampa maldita!
- ¿ Cuándo lo querría, lo podría?
Dice el otro; no lo haré nada
A pesar de todo: te conozco bien.
¿ Di, no mascaste a mi madre?
- No completamente apenas falta mucho.
- ¡ Si no te es, es pues tu hermano!
A mi vuelta, cómplice el lobo:
Cuando van a venir los perros, hazles queja.
¡ Oh! Creías que más mucho
¡ Siempre a razón cuando muerde!
Te morderemos, ten paciencia.
De audacia y de poderes que un malo sea armado,
Cuando la hora suena, hace falta que expíe y cuando muera.
Y la razón del oprimido
Se hace tarde o temprano el mejor.

SIMBOLO II

EL LOBO ATRAPADO A LA TRAMPA.

El lobo representa la impiedad y la ferocidad. La mitología nos presenta a Lycaon cambiado en lobo. El mundo profano es figurado en los jeroglíficos del Naípe por un lobo, un perro y un cangrejo de río. El lobo es el incrédulo, el perro es el creyente ciego, y el cangrejo de río es el enemigo del progreso. El lobo representa también el norte, el reino de Gog y de Magog según Hierofantes hebreos. Encontramos también la cabeza de lobo entre los símbolos tifonianos de Egipto. El lobo es consagrado a

Marte, dios de la guerra y de la destrucción, también el prenosnous aquí para la representación alegórica de estas fuerzas brutales que oprimen la inteligencia y la luz figuradas por el cordero. Nuestro cordero aumentó; se hizo Carnero o el ariete solar, y niega su concurso a estos viejos despotismos atrapados de su propia política. No es la cólera del león que es terrible, dice la Biblia, es la cólera del cordero. La sangre del justo no fluirá siempre en vano, no degollaremos todavía mujeres y los niños que rezan y que lloran abrazando el altar de la patria. El que empuñe de la espada perecerá por la espada, dijo el Dueño, y es allí, en efecto, una de las grandes leyes estudiadas por la filosofía oculta. La fuerza universal necesariamente tiende al equilibrio, y este equilibrio se restablece siempre fatalmente corrigiendo un exceso por el exceso contrario. El que habrá matado estará matado, el que habrá exiliado será exiliado, el que habrá hecho a esclavos será esclavo.

Luz universal, cuando usted lo comprime a uno de sus polos, se echa a la otra con la impetuosidad del rayo. Si usted se corta a un miembro, usted sufre del miembro que usted no tendrá más incesante e indecibles dolores. Qué un gran imperio suprima una Nacionalidad, y su ruina vendrá de esta nación motilada. Cuando usted bendice una casa, diciendo Grande iniciador, si esta casa no es digna de eso, su bendición volverá sobre usted. Él es también de la maldición, absténgase de maldecir, porque si lo que usted maldice es digno de bendición, su maldición volverá sobre usted y le matará.

Cuando se proyecta con una fuerza extra normal, la luz magnética, si encuentra una resistencia igual a la fuerza de proyección, vuelve a su punto de partida arrastrando una corriente formada por el choque y determinada por un remolino.

FABULA III

EL FAQUIR Y EL BRAMIN.

Llevando una hacha en la mano,
Un faquir encuentra un brahmán:
- ¡ Hijo maldice de Brama, todavía te reencuentro!
 ; Yo, es a Eswara a quien adoro!
Confesión delante de mí que el dueño de los cielos
 Es el mejor de dioses,
 Y qué yo soy su profeta,
 ; O voy a henderte la cabeza!
- Tecleo(impresión), le responde el brahmán,
No quiero a un dios que te hace inhumano.
 Los dioses no asesinan a nadie.
 Cree o no crea que el mío
El este más indulgente que el tuyo:
 Pero en su nombre, te perdono.

SIMBOLO III

EL FAQUIR Y EL BRAMIN.

**Cuando las fuerzas contrarias no se equilibran, se suprimen mutuamente.
Los entusiasmos injustos, religiosos u otros, provocan por su exceso uno entusiasmo contrario.
Es para esto que un diplomático célebre tenía razón cuando decía: jamás tenga Celo.
Es para esto que el gran Maestro decía: haga el bien a sus enemigos y amontonará el fuego en su cabeza.
No era la venganza por los medios ocultos que el Cristo quería enseñar, pero el medio de resistir al mal por una defensa sabia y legítima.
Aquí es indicado y hasta descubierto uno de los secretos más grandes de la filosofía oculta.**

FABULA IV

LA VIEJA RATA Y EL RATONCILLO.

Una vieja rata muy baldada, muy calva, muy grisona,
Mi en peligro por su edad propecta,
Manda cerca de él su ratoncillo
Y tuvo este lenguaje prudente:
- Consérvate, mientras vivas,
Festines que encontrarás
Totalmente preparados en loettes
Demasiado bien construidas y demasiado nítidas;
A los hoyos más profundos resto a menudo acurrucado,
Jamás muerdas nada sin mirar detrás.
¡ Aparta al gato y la ratonera!
Adiós, cógete para advertido.
Muerto el padre, Ratoncillo sale del hoyo, luego se esconde allí,
Vaya, vuelva, póngase en cuclillas frotando su bigote,
Luego hecho saltando algunos pasos.
- ¿ Por Júpiter, dice, que percibo allá?
¡ Una cabaña abierta un pedazo de queso!
Es sin duda mi herencia.
Alrededor no percibo ratonera ni gatos,
Entremos muy rápidamente en goce.
En cuatro botes Ratoncillo se lanza,
En dos mordiscos in es tomado.
Juventud jamás comprendió
Las lecciones de la experiencia.

SIMBOLO IV

LA VIEJA RATA Y EL RATONCILLO.

El hombre terrestre que evita la luz como la rata empieza de nuevo siempre las mismos Faltas, y no hay en absoluto para él de progreso; la tierra atrae la putrefacción para alimentarse de estiércol, y a pesar de las lecciones de la historia y la enseñanza de los sabios, los cebos más groseros engolosinarán siempre los instintos de la multitud ignorante. Estos instintos, hay que reprimirlos por la coacción, hay que dominar a animales perjudiciales; el hombre solo es digno de la libertad. Atrapa pues los insensatos de sus propios vicios para imposibilitarlos de perjudicar. Los anarquistas serían demasiado temibles si pudieran ser disciplinados, pero afortunadamente disciplina y anarquía son dos palabras que no se ponen de acuerdo. El joven hombre que se equivoca los antiguos y que quiere marchar sólo, marcha sólo en efecto; está fuera de la sociedad; está fuera de la ley que protege y cae bajo la ley

que reprime. Recomiende el desorden mientras él usted Gustará, la naturaleza creó una jerarquía, y lo mantiene.

La autoridad, esta gran cosa tan desconocida en nuestros días, es apretada sobre la sabiduría y la inteligencia, como Keter de los Hebreos sobre Chocmah y Binah. (Vea. nuestro Dogma y Ritual de la Alta Magia.) la autoridad sanciona el honor que reposa en la devoción y Justicia como Tiphereth sobre Gedulah y Geburah. El honor se basa en la verdad social que

Es la alianza de la orden y del progreso, de la ley y de la libertad, el poder y del deber, y esta la verdad constituye la vida moral de la humanidad.

Así:

Autoridad	1
Sabiduría	2
Inteligencia	3
Devoción	4
Justicia	5
Honor	6
Progreso	7
Orden	8
La verdad social	9
Humanidad	10

Esto es la explicación y la aplicación filosófica de los números sagrados de la cábala entre los que dimos en nuestras obras precedentes el sentido hierático y misterioso.

FÁBULA V

EL MONTAÑÉS Y EL HOMBRE DEL VALLE.

Cuando el cielo sonriente
Entreabre las cortinas de Oriente espléndido,
Y más recién que un niño a los párpados nacidos,
Hecho sacar el sol de su lecho de rosas,
Un valle fue cubierto de niebla,
Y el habitante del valle,
Bajando su cabeza desolada,
Decía: - el cielo de nosotros desvía su mirada,
¡ A la naturaleza de luto le ponen las velas!
- No, le respondió un montañés,
De momento el cielo se enciende;
En la inmensidad del azul
Todo es radiante, todo es puro.
Al día no le ponen las velas, es la tierra que fuma.
En lugar de murmurar en tu casa
Contra la noche que cubre un rincón del campo,
Sé ágil, y ven conmigo
Ver el sol sobre la montaña.
Misántropos y perezoso,
Se arrastra siempre tierra a tierra,
Y encuentre sólo miseria,
Infamias, lodo y polvo,
Incorpórese, levante la mirada:
Este mundo, que siempre su vanidad censura,
No es el hoyo de topo donde el aburrimiento le sorprende;
Suba la montaña, ensanche su alma,
Deje de ser pequeño, el mundo será grande.

SÍMBOLO V

EL MONTAÑÉS Y EL HOMBRE DEL VALLE.

Lo que está arriba es como lo que está abajo, dice el símbolo de Hermes grabado en la mesa de esmeralda. Así es como la armonía resulta de la analogía de lo contrario. La forma es análoga al pensamiento, la sombra a la luz, el traje al cuerpo, la funda a la espada, negativo al positivo. Cuando el sol hace resplandecer la cima de las montañas, la sombra desciende más espesa en los valles, y cuales serían los honores de la ciencia y del genio sin la profunda ¿ Ignorancia de las multitudes? ¿ Es decir que hay que perpetuar esta ignorancia? No, la naturaleza tiene allí provisto, y como dice el evangelio de san Juan, la luz luce en las tinieblas y las tinieblas ¿ No la comprenden,

por qué? A causa del obstáculo. Que hacer pues para alumbrar ¿ Valle? Quitar la montaña. Es muy simple, pero es difícil. Entonces, es aquí el lugar imitar palabra celebra prestado por la tradición a Mahoma: si la montaña no quiere descender, subamos ¿ La montaña!

Las tinieblas están abajo, la luz arriba y el crepúsculo en medio: a través de estas tres Atmósferas zambúllete y se eleva la escala misteriosa de Jacob. Los de abajo, que aspiran a ella Luz de arriba, deben esforzarse por subir, pero ellos siempre harán sólo la zona de tinieblas sea la zona de la luz. Hay unos grados de inteligencia y de virtud como hay grados de edad, y los partidarios de la igualdad absoluta querrían que se trata a los niños como

hombres hechos. Nuestro deber hacia los niños esto no es persuadirles que son grandes, es ayudarles a crecer.

FABULA VI

EL CABALLO Y EL BUEY.

La cabeza baja y la nariz humeante,
Paseando sobre el suelo sus miradas largas bastidores,
Avanzando paso a paso, y el espinazo tenso,
Un buey tiraba un arado.
Llega un caballo que salta,
Muerde su freno, levanta su melena,
Esparce a lo lejos el polvo,
Mira el buey y decirle:
- Bastante trabajo y pena,
Bastante yugo, bastante cadena,
El clarín toca, despiértate;
¿ Tú no es tan fuerte como yo?
Sal de la tierra húmeda y negra,
Ven al combate, sueña con la gloria;
¿ Está orgulloso, sea libre, sea ligero! ...
Pero el buey, sin moverse
Responde con una voz apacible:
- Creo, mi querido conciudadano,
Qué me hables para mi bien;
No tengo ni tu grupa flexible,
Ni tus corvas siempre dispuestas;
Los jinetes temerían los ángulos de mis huesos;
Espantado por la trompeta,
Daría golpes de mi cabeza;
Comprendo mi viejo yugo mejor que un arreos muy nuevos;
Iríamos juntos a la guerra,
Saldrías de un mal paso;
Sería siempre el buey.
Tribunos, artesanos de discordia,
Phraseurs, gente de saco y de cuerda,
Promete al trabajador
De devolver su destino mejor,
Sus mentiras y sus cóleras
No harán que el ignorante
Sin estudios sean padres.
Dios creó a animales diversos,
Hizo unos bueyes y caballos.
Comprendo el caballo que cocea
Contra el yugo y el arado,
Pero un buey que hace el caballo
Sería el bien tonto animal.

SIMBOLO VI

EL CABALLO Y EL BUEY.

En el simbolismo jeroglífico, el caballo representa el entusiasmo poético, sobre todo cuando se le da alas.

Representa también la guerra porque lleva al hombre al combate.

El buey al contrario representa la tierra y el trabajo; es también el símbolo de ella resignación y el sacrificio.

El caballo representa también las tormentas del mar, y es para esto que se lo hace salir de la tierra bajo un golpe de tridente de Neptuno.

Porque las tempestades marinas son la guerra de los flujos y la gran poesía de Océano de la que exaltan las bellezas sombrías hasta el entusiasmo y hasta el delirio.

La guerra es la enemiga del trabajo y sobre todo de la labranza representada por el buey. El caballo y el buey son ambas fuerzas equilibradas del progreso, uno rápido y revolucionario, el otro lento y laborioso.

En el dominio de la idea, los genios intrépidos y aventurados que adivinan el futuro son opuestos a estos espíritus prácticos y prudentes que cavan paso a paso el surco de la ciencia

Funcionaria.

En la orden política, el caballo impetuoso es el revolucionario, y el buey tardío pero útil es el conservador.

Entonces, el caballo fogoso no es más hecho para el arado que el buey la es hecho para guerra. Hay que subir sobre el caballo para conquistar campos nuevos y reservar el buey para ararlos.

FABULA VII

LA ARMÓNICA Y EL RUISEÑOR.

(A Sr. Alphonse de Lamartine.)

Una armónica resonaba,
Sin juegos de palabras tomo la cosa,
Aspiraba pues, y con razón,
Que el ruiseñor desentonaba.
- ¡ Oh! Las malas cancioncillas
¡ Que las de esta ave triste!
No tiene este sello por muy bello,
Estas notas tan claras, tan nítidas,
Este acento cristalino del que puedo jactarme.
Nos dormíamos a escucharlo.
La noche comenzaba a difundir
Su calma y sus perfumes; entonces con una voz tierna
Una ave preludió, luego se echó a cantar.
Era una canción dulce, ingenua y pura
Así como el alma de la naturaleza;
Las lágrimas venían con los ojos, el corazón fue encantado:
Todo se fundaba en melodías;
Las almas más enfriadas
Se acordaban de haber gustado.
La armónica tocaba siempre con cólera,
Pero un buen viejo lo impuso silencio
Diciéndole: - máquina en bécarre y bemol,
Haces el ruido sin comprender nada;
El ruiseñor podría oírte,
Pero tú jamás oirás al ruiseñor.
Los sordos pueden negar tu divina armonía;
Lamartine, tú por pudor,
Respetá Fontaine y su genio tierno:
Harás no fiarte de tu corazón.

SIMBOLO VII

LA ARMÓNICA Y EL RUISEÑOR.

Este mismo símbolo se explica y no necesita comentario.

FABULA VIII

EL PERRO Y EL LOBO.

Al lobo el perro perseguía;
Tomarlo era poco difícil:
De hambre, de cansancio agotado,
El lobo caía de guerra cansada.
- Esclavo vil dice al perro,
¿ Por ti hace falta que perezca?
Suelta a perseguidor y traidor la justicia,
¡ Callado me envidiaste siempre mi libertad, mi bien!
¡ Devoras mi derecho! - tu derecho, decir el moloso,
Era el del más feroz;
El mío, es el de más mucho,
Y el del más débil así, como libro.
Para cumplir un deber jamás supiste vivir,
¡ Tienes derecho sólo a la muerte!
Libertad, libertad querida,
Es bello morir para ti,
Pero es mucho más bello obedecer a la ley
¡ Y de vivir para la patria!

SIMBOLO VIII

EL PERRO Y EL LOBO.

Ya representamos la tiranía por el lobo. Aquí lo tomamos por el símbolo de La anarquía. ¿ Lo que es en efecto un tirano? Es un anarquista coronado. El anarquista es el que toma por la libertad la exención o la infracción del deber. Es el que desconoce la autoridad de manera absoluto y universal, mismo la autoridad de la verdad y del honor.

Es el hombre insociable, es el salvaje, es el niño rebelado contra su padre, es el individuo que se aísla concentrándose en su egoísmo y en su orgullo. Este hombre jamás sabrá mandar, no sabrá que oprimir, porque jamás supo obedecer; se refiere con impaciencia al yugo del trabajo, es celoso de la inteligencia, él niega la ciencia, jamás escucha las instrucciones que como de los ultrajes a su ignorancia, y toda luz lo quema en lugar de alumbrarlo; querría bajar todas las cabezas bajo el nivel de su propia estupidez. Si es Emperador, puede llamarse Caligula; si es asesino de rey, se llamará Marat o Fieschi.

Esto son hombres iguales quienes nos dan a entender el valor social del gendarme. Es contra lobos iguales que los pastores del rebaño de los hombres deben lanzar sus perros.

FABULA IX

LA COLINA Y LA MONTAÑA.

La montaña en la frente altiva
Desde lo alto de su desprecio miraba la colina,
Que siempre despacio se levanta y se inclina
Bajo los pasos de los rebaños, los hombres y los dioses.
Adórame, terrón de tierra,
Decía con sus ecos:
Sobre ti suspendo el trueno,
Tormentas gruñidoras mi frente quebranta los flujos.
- Mi gran hermana, tú no es sabia,
Respondía la colina, y si truena en tu casa,
Temo sólo tu vecindad,
Porque podrías caer sobre mí.
Entonces, un día sobrevino la guerra
De Olimpo y Titanes,
Los inmortales sobre la tierra
Se exiliaron por un tiempo.
La montaña es arrancada,
Se derrumba en pedazo,
Cuando bajo refugios tranquilos
La colina humilde es escondida.
Venus huye a su vallejo,
Bacchus planta allí su vid,
Pronto se vuelve digna
Visitas de Apollon.
Construimos allí, fundamos allí
Palacios y altares:
Los dioses sobre su verdor atraen los mortales;
Es, por fin, el oráculo y la reina del mundo.
La riqueza fértil viene allá por todas partes,
Los reyes le hacen la corte y dejan aparte
Estos grandes montes eternos nutricios de las tormentas
Que pasan las nubes
Y qué el Dios solo domina de una mirada.
Prefiramos a las glorias estériles
El trabajo que hace la felicidad:
La altura no es el tamaño.
Para ser grandes, seamos útiles.

SIMBOLO IX

LA COLINA Y LA MONTAÑA.

No está de verdadera la fuerza sin acciones; el orgullo que se cree por encima de todo mundo es menos grande que el verdadero mérito que se pone al nivel del deber sin aspirar jamás al elevarse encima. No es en absoluto la elevación árida de las montañas que hace su tamaño; Olimpo posiblemente es más escarpada que Parnaso, pero es el Parnaso que hace la gloria del Olimpo.

El Calvario es sólo un montículo y es mil veces más grande que el pico de Tenerife.

Cual cima de los Apeninos o de las cadenas del Caucazo jamás se igualará al tamaño de ¿Capitolio? Cual amontonamiento de montañas, soñado por los Titanes de la fábula o de la historia, ¿ Jamás será un peso el mundo tanto como la colina simple de Vaticano? la revolución francesa tuvo también su montaña sangrienta y terrible que se quedó menos grande en la poesía de la historia que melancólico y triste peñasco de Santa Elena.

Dios fulminó las cimas del Sinaí y del monte Horeb y estableció su templo sobre la colina de Sión.

FÁBULA X

LAS EXEQUIAS DEL RUISEÑOR.

(A Eugenio Pelletan)

A un ruiseñor había encantado mucho tiempo
El pueblo alado de los bosques sombríos,
Luego sobrevino a finales de sus años;
La muerte lo repitió en sus sombras.
Todas las aves entonces creyeron que harían bien
De rendir homenaje a su memoria.
El bosque lo lloró como un gran ciudadano.
Mil gritos dolorosos atestiguaron su gloria.
Sólo sin embargo un mirlo silbador
Se atrevió a censurar este dolor:
Impotente y celoso, es la regla común.
- Que hizo, después de todo, a este chantre tan alabado,
Si quería ser sentido,
¿ Por qué no era una águila?
- Pero tú mismo, por qué estos discursos superfluos,
Le responde un pinzón más sabio,
No eres una águila tampoco,
Y del ruiseñor dulce no tienes el ramaje.
Pelletan, mi amigo, por qué pues ultrajar
¿ La memoria de Béranger?
Sin duda hacía falta, para gustarte,
Dilo ahora sin modos,
Qué Béranger sea militar
¡ Y jamás hizo canciones!

SÍMBOLO X

LAS EXEQUIAS DEL RUISEÑOR.

Nuestra fábula es una aplicación y una explicación del símbolo de Pythagoras: " quebrante

No, o desgarre las coronas. "

Béranger no realiza para nosotros el ideal de la perfección humana. El chantre de señora Gregorio y de Lisette, el pontífice picaresco de un buen dios en gorro de algodón, es, podemos bien comprenderlo, nuestro modelo, ni nuestro héroe; pero

Béranger era un hombre de corazón, un Hombre honrado, un verdadero talento, y tomando su defensa, queremos proclamar la inviolabilidad de la gloria y las tumbas.

FABULA XI

EL PHOENIX Y LA PALOMA.

Es una ave solitaria
Que mismo renace y muere para rejuvenecer:
Sólo él es su pasado, sólo todo su futuro;
Es su propio niño, es su propio padre.
Es el Phoenix, el esclavo y el rey,
Esclavo del destino, rey de la soledad.
Para él la muerte está sin pavor,
El nacimiento es una costumbre.
Envejece sin gustar, parece sin pesares,
Es sin madre y sin esposa.
Es todavía nuevo desesperado de progreso,
Y el momento que duerme su tristeza es celosa.
La paloma de Anacrón,
Pasando un día a tirada de alas,
Para llevar odas nuevas
Del viejo padre de la canción,
Ve el Phoenix y lo saluda.
¿Cómo? Sin duda al modo
Palomas de Hellénie.
Pero de su bello plumaje parece demasiado cargado;
No le responde, sueña, es sumergido
En una tristeza infinita,
- Señor, dice arrullando
La toda guapa
Colombelle:
Temo turbarle posiblemente hablándole.
Déjeme decirle solamente
Qué pase a sus pies y qué le admiro:
Del pueblo de los ociosos usted es el primero.
- Soy el primero, el último
Y el más desgraciado, dice el niño de la tumba;
Cómo querría ser una paloma torcaz simple
¡ Para quererse, paloma dulce!
Vivir único, jamás morir,
Siempre brillar, siempre sufrir,
Y arrastrar en el exilio su tristeza inmortal,
Luego, por el sol consumido,
Renacer sin haber gustado,
¿ No la muerte eterna?
Todo el Phoenix me dan lástima.
La soledad es más que una desgracia, es un crimen.

Es un único al que estimo:
; Es el Phoenix de la amistad!

SIMBOLO XI

EL PHOENIX Y LA PALOMA.

El Phoenix es el dogma filosófico del antiguo mundo; la paloma es el genio de mundo cristiano.

El Phoenix es aislado en el orgullo de su belleza, él mismo puede gustar sólo, se concibe y se renueva por el suicidio. La paloma, al contrario, es la imagen del más cándido y además Amor sincero. Es simple y sin orgullo, y Salomón dice a su compañera en el Cántico de los Cánticos: tus ojos están dulce como los ojos de la paloma.

Dogma único, simbolismo filosófico y poético a la vez, que se sepulta bajo de pedazo de las zanfonías civilizaciones y renace con las sociedades nuevas, el ocultismo es bello, es Inmortal en su razón profunda para ser, representa la naturaleza y sus leyes, el espíritu humano y sus aspiraciones, el desconocido y sus incertidumbres que supera una hipótesis legítima; pero el dulce misticismo cristiano con sus sueños del cielo, con sus gemidos hacia un ideal de ternura y de pureza infinita, casi hizo olvidar la ciencia colosal de Eleusis y de Tebas. Antígona, Virgen antigua, no fue madre como María. Tenemos menos lágrimas para el joven Inocente de Edipo el sacrilegio, que para la madre siempre virgen del Reparador. El Phoenix, siempre renaciendo, tiene yo sabe que de fatigoso y de terrible que recuerda al buitre de Prometeo, y la paloma cristiana que lleva su pico la rama de olivo no nos anuncia sólo el amor, la misericordia y la paz.

No hacemos revivir pues el Phoenix de la filosofía oculta para oponerla a ella la Paloma cristiana, pero queremos que el Phoenix rinda homenaje a la paloma y que esta consuele al Phoenix en su soledad. Queremos que los dogmas de la ciencia y los de la fe se unan en la misma aureola como rosa-cruz, nuestros dueños, unían la graciosa imagen de la rosa al símbolo severo de la cruz.

FABULA XII

EL PINTOR Y EL CRÍTICO.

Un pintor, en un paisaje
Árido, horroroso y salvaje,
Había puesto un león muy bello
Devorando un pobre carnero.
Un crítico viene, admira
El talento, pero compadece el animal inocente,
Mientras al pintor se pone a decir:
- Su cuadro no es moral.
¿ Qué siempre de volver a trazar más mucho la injusticia?
¡ Siempre triunfo del vicio!
¡ De la debilidad siempre el suplicio!
Querría ver su león
Recogiendo la hierba de los prados,
Y los mejor adornados con flores tallos
El offrire al pequeño carnero;
Cerca de ellos de la amistad usted abriría el templo:
Sería un mejor ejemplo.
- Sí, respondió el artista, en efecto,
Este ejemplo sería perfeccionado,
Pero mi pintura, poco fiel,
Sería un mal modelo fuerte.
Nos está permitido inventar
Los ornamentos de una figura,
Pero en la verdad debemos quedarnos
Cuando se quiere pintar la naturaleza.
Señor Prud' hombre un día leía
Una fábula de Fontaine,
Y con una voz grave decía:
- Quiero corregirla, vale bien la pena.
Habría grabado la cosa así,
Si hube sido el hombre de valor.
- ¡ Eh parbleu! Fontaine también,
¡ Si hubo sido señor Prud' hombre!

SIMBOLO XII

EL PINTOR Y EL CRÍTICO.

Él allí de haber sido inmoral sólo la mentira; la verdad siempre es moral. Esto puede parecer una paradoja y es una axioma indiscutible de la más alta filosofía.

No pretendemos que la pintura verdadera del vicio o del crimen pueda ser presentado sin peligro; pero afirmamos que el mal que podría resultar de eso lleva con él su remedio, ya que el vicio y el mal, cuando escrupulosamente son representados, pueden tener sólo atractivo fuertemente combatido por el espanto y el horror.

No pensamos que alguien jamás ha intentado imitar a Nerón que mata a su madre.

Césares de Suetonio son los condenados del placer, impotentes que se retuercen en el infierno del mundo Romano, y si algo nos hace adorar y hasta envidiar los dolores del Cristo sobre el Calvario, son las voluptuosidades de Tiberio en su exilio de Capri.

Traducción y digitalización:

Adonay I. Hernández Rico.